

El Liberal de Reus

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts.
Fuera: trimestre 5
Extranjero y Ultramar: id.

Toda la correspondencia al Director

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y administración é imprenta de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados precios convencionales.

Año II

Martes 2 de Agosto de 1898

Núm 388

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia

Abierta toda la noche

REUS: Arrabal de Sta. Ana, 80. junto a la plaza de Calatrua.-REUS
TELEFONO NUM. 13.

Doctor J. MIRÓ OCULISTA

Consulta en Reus: Los lunes y viernes de los cinco de la tarde, Arrabal Santa Ana

En Tarragona: los demás días de 10 a 1 mañana y de 3 a 5 tarde, habiendo trasladado su gabinete a la misma calle de la Unión, 7.

NOTICIAS INVEROSIMILES

Desde que por la imprevisión de nuestro Gobierno, antes que consentir en la deshonrosa condición de abandonar la isla de Cuba, nos lanzamos con estoica resignación a quiétesca empresa, á recibir la gran tunda que nos iban dando los yanquis, siempre que recibía alguna visita, la primera pregunta que dirigía al visitante, es la siguiente: —¿Qué hay de nuevo? Lo nuevo siempre me resulta viejo, porque como procuro vivir en la realidad, tengo formada

tal idea de lo que es nuestra desventurada patria, que cuando se anuncia alguna reforma, algún acontecimiento ó algún proyecto, exclamo ¡Dios nos la depare buena! Tenemos en puerta un diáste, un desastre ó una calamidad! Por consiguiente, ya hace tiempo que, tengo descontados todos nuestros desastres presentes y futuros y cuando llega alguna cosa nueva, ya para mí es cosa verdaderamente vieja. Algunas veces sufro lamentables equivocaciones porque á decir verdad no soy infalible. Estas equivocaciones empero son debidas á la enormidad de los hechos nuevos que se me comunican, enormidad que no me había permitido preverlos.

No hace muchos días pasó á visitarme un amigo que se atraca de periódicos, como Lagartijo acostumbraba atracarse de toros, y sabe al dedillo todo cuanto pasa cada día, en el globo terráqueo.

Al verle entrar y antes de que tomara asiento, le dije: —¿Qué hay de nuevo?

—Poco y bueno; me contestó. Ya sabes la gran cruzada que se levantó en este ignorante país, en contra del general Cervera, después de haber roto el bloqueo de las escuadras yanquis, costándonos la pérdida de nuestros buques de guerra, después de un glorioso y terrible combate. Pues bien: he leído tres noticias, que deben ser ciertas porque no han tropezado con el lapiz-rojo, ése bú de los chicos de la prensa, que echan por tierra el debil castillo de naipes, levantado por los adversarios de nuestro insigne Contra-Almirante.

—¡Hola! ¡hola! repliqué yo; canta lo que se pas.

—En primer lugar se que Cervera al encargarse del mando de nuestra escuadra ya sabía que iba á un nuevo Trafalgar.

—Tan nuevo, dije cortándole la palabra, que no lo conocerían los almirantes inglés francés y español que se encontraron en aquel gloriosísimo combate, pero vamos, continúa y suelta el argumento en favor de Cervera.

—Ya está soldado. Si resultó Cervera derrotado, ya lo tenía previsto. ¿Cabe mayor justificación?

—Si cabe, amigo mío, no te alucines y medita un poco. Cuando un jefe militar no tiene fé en la victoria ó en un combate empeñado y dudoso, ni alientos para morir abrazado á la bandera de la patria como murieron Villaamil y Lazaga, debe romper su espada y retirarse á la vida privada para llorar sus desdichas. La segunda noticia ¿cual es?

—El banquete con que los marinos norteamericanos han obsequiado al general Cervera y á los demás jefes y oficiales prisioneros, dirigiendo entusiastas brindis á los españoles, por su valor y heroísmo en las aguas de Santiago de Cuba. ¿Qué dices ahora?

—La célebre frase de Dante «Ma guarda e passa».

—La última noticia es el telegrama de felicitación dirigido desde Madrid por nuestros marinos á sus compañeros de armas, prisioneros en América. Cuando sus compañeros les felicitan, han de reconocer que bien merecida está la felicitación.

—Si no mediaran las opiniones de los principales amirantes ingleses, respecto al combate de Santiago, que supongo habrás leído también en los periódicos, la felicitación tendría su significado, pero...

—¿Qué opinas, pues en definitiva de todas estas noticias? —¿Qué para verdades el tiempo y qué por ahora son inverosímiles. No hablémos más de este asunto: voy á dar un paseo, ¿yienes? —¡Allá voy!

CALLEJA

á la vida, procurando olvidar y puede que lo lograra... por lo me nos así lo creía...

Ho aquí que al contrario el perdón del prometido ofendido la había atado aun más estrechamente á una cadena de deberes que no podría romper jamás. Entonces era imposible el mover la cabeza y apartar las ideas dolorosas diciendo: No, quiero! Su deber era el acordarse cada momento de que era la muchacha perdida, elevada al rango de esposa por la bondad de un hombre ultrajado. Marino le había dicho: De esto modo es como se expía.

La otra falta, el crimen, Marino no hablaba jamás de él; aquello le parecía menos grave pues no le había herido personalmente. Por lo demás, como que él también era violento podía comprender y excusar la violencia. Pero Mónica, después de haber puesto de lado durante algún tiempo la idea del crimen cometido por ella, de pronto se encontró dominada por la misma. Todo lo que había sentido do un modo vago durante las semanas precedentes se precisaba en aquel momento con una exactitud espantosa.

En su imaginación veía la cámara, la lámpara, la «chaise longue» los ojos llenos de lágrimas de su adorada señora, reconstituía la terrible escena, y por un exceso de crueldad del destino, sentía el dolor de la pérdida de esta amiga, á la cual había amado con el fervor de una devota. Herida por otra mano que la suya, la señora Hortensia habría sido para Mónica el objeto de una eterna piedad; muerta por aquella que la había amado, la joven señora se había convertido en el instrumento de una tortura de la cual nada puede dar idea de la intensidad.

Pasados los primeros días de su matrimonio, Mónica había entrado en una rutina de deberes y de costumbres que hubieran debido distraerla de su preocupación, y que al contrario la sometía más y más á la misma. Otra vez era una campesina, nada de lo que le rodeaba le recordaba el tiempo pasado en Reus, y en lugar de causarle esto el olvido, este mismo contraste le recordaba todos los recuerdos de la joven esposa hasta llegar á aquellos días nefastos.

lentos de celosa pasión; Mónica cerró los ojos con un terrible estremecimiento. De este modo era como había visto brillar en otro tiempo los del señor Duñois.

El joven se inclinó sobre ella y le dió un beso. Mónica se apartó con tanta vivacidad que se cayó y estuvo á punto de rodar al fondo de la playa. Marino la cogió por el vestido y la levantó.

—Este no es lugar apropiado para hacer estos juegos, dijo con la voz lijaramente temblorosa, pálido del peligro que su esposa acababa de correr.

Mónica volvió la cabeza. Sería posible que sintiera tales emociones sin morir? Hubiera preferido cien veces ir á estrellarse enseguida sobre las negras rocas que el mar descubría y cubría con movimiento a las pasadas.

Esto era demasiado! Jamás había creído en la posibilidad de la tortura semejante. Se había imaginado que Marino sería el amigo, el esposo, el que perdona, pero no se había atrevido á pensar que así mismo sería el amante. Cuando esta idea se le había presentado la había apartado de su mente como una visión vergonzosa; puede que se había dicho que el respeto que sentía por su esposo cambiaría su vida y la esencia misma de su vida, ó puede que no se había dicho nada, dejándose llevar como una cosa abandonada á la corriente del mar, cediendo á la voluntad de aquel que la salvaba de todo, de la vergüenza, del abandono y del suicidio.

Y la falta no perdónaba! Entre el hombre venerado, que en Reus, al borde del Sena se le había aparecido como un ángel salvador, que la había levantado y consolado, y este pobre ser desfavorecido, la imagen del seductor detestado debía aparecer siempre profanando todas las alegrías, amargando todas las horas del día, haciendo del casamiento en vez de un consuelo, la implacable ravanca del criminal pasado?

—Te amo, repitió Marino sentándose á su lado, tan cerca como pudo. El esposo tenía derecho de hacerlo, nadie podía decir nada por

UN DICTADOR

No se alarmen nuestros lectores. Murio hace algunos años de más de ochenta, y muy lejos de estas tierras, allá en el corazón de América, en los fértiles r. bazos del Paraguay.

Ahora nos ha traído su recuerdo Enrique Corrales, el discreto redactor de «El Tiempo», con un folleto de 25 páginas dedicado al jefe. á D. Francisco Silva. Es la biografía, castiza y galanamente escrita, del célebre dictador del Paraguay, el Dr. Gaspar Rodríguez Francia.

Aquel tiranuelo, prototipo del despotismo y la crueldad aparece pintado de mano maestra en el folleto de nuestro ilustrado compañero.

Cuando acabaron sus días, el pueblo corrió en tropel á la sala mortuoria y lloró á gritos la desaparición del ser que por tantos años le había oprimido. Extrño fenómeno que el Sr. Corrales sólo se explica por el envilecimiento de los que lloran su muerte. ¿Mas quién sabe si aquel envilecido pueblo, al derramar lágrimas por el tirano, no pagaba una deuda de gratitud!

Los partidos porteño y realista habían puesto en grave peligro la existencia del pueblo paraguay; los consules no vieron otro medio de salvar la independencia que la dictadura temporal. Obtúvola Francia, que la convirtió en vitalicia: el Paraguay se salvó, y como Estado independiente ha llegado á nuestros días con la fuerza y vitalidad necesaria para imponerse á costa de tremenda guerra, al Brasil, al Uruguay y á la República Argentina.

Este aspecto del Gobierno dictatorial de Francia lo conocieron el Sr. Corrales, así como las especiales condiciones de aquel pueblo que vivió largos años bajo un regimen político y social peculiarísimo: el comunismo establecido por las misiones de la Compañía de Jesús.

Pero el autor no dá, á nuestro juicio, la debida importancia á tales antecedentes; indispensables para formar cabal idea de la significación que tiene en la historia del Paraguay la dictadura de Francia; y como, por otra parte, en las consideraciones con que empieza su trabajo arremete contra el regimen dictatorial, y cuando ve á ciertos hombres pedir á grito herido un dictador que los salve (de la inacción) y gemir como hembras al ver que no le hallan, siente impulsos de gritarles como lo hiciera Epicteto el Estoico: ¡miserables esclavos, salvaos á vosotros mismos!, se nos antoja que las cuarenta y seis páginas nauo á las prensas con cierta tendencia; así como á guisa de protesta contra esos hombres «hembras», según él, que en estos días tan tristes para nuestra nacionalidad, exclaman por «un hombre».

¡Aquí hace falta un hombre! se viene diciendo y repitiendo hace años. Si esta aspiración se realiza, ¿podrá surgir algún dictador Francia como aquel que tiranizó á los paraguayos y que exhaló su último suspiro en brazos de su confidente y casi primer ministro... su barbero!

Sin duda que la posibilidad de esta gran vergüenza aterrizó al señor Corrales; cogió por su cuenta al doctor, y como triste ejemplo de lo que es una dictadura, lo presentó á la consideración de los incautos españoles que piden «un hombre» como supremo remedio de los males que nos afligen.

No; deseché todo temor nuestro querido compañero Esos Nerones son de otros tiempos y en los nuestros acaso podrán imperar entre los indios y criollos del Chaco ó en la manigua de Cuba. Entre gentes civilizadas y en los días que corren, no hay ni puede haber dictadores por ese estilo

— Cuando los pueblos para salvarse ó regenerarse necesitan un hombre (porque lo de que «los pueblos deben salvarse por sí mismos» es una frase muy democrática, pero sin realidad histórica), ese hombre, sin llamarse dictador, sin barrenar las leyes, sin suspender siquiera las garantías constitucionales, encarnando en sí la aspiración general del país, todo lo subordina al interés supremo nacional, con viril energía se sobrepone á todos los elementos sociales y los atrae y sujeta á su política, haciendo comprender además prácticamente que si el ciudadano y las grandes entidades colectivas tienen derechos tienen también deberes que es preciso cumplir de grado ó por fuerza.

Ese hombre, cuando por fortuna aparece en un país vencido, decadente ó arruinado, no se llama Rodríguez Francia; se llama Cavour, Bismarck, Thiers. No son ni se denominan dictadores, ni sus contemporáneos ni la Historia los apellida tiranos. Los de su tiempo los aclaman y admiran; la Historia les dedica sus más brillantes páginas.

Y, sin embargo, fueron absorbentes; tuvieron inteligencia, astucia y energía para erigirse en directores de la política nacional.

«Ese hombrecillo os suplantará á todos», decía Víctor Manuel á sus ministros; y Cavour se impuso en efecto á los ministros y al Rey, lo que él quiso se hizo, y el reino de Italia fue creado.

Para dar á Prusia la hegemonía en Alemania y uno de los primeros puestos entre las potencias europeas, proclamó Bismarck la necesidad de sustituir el Gobierno parlamentario por el personal, y públicamente dijo que «no por los votos de la mayoría ni por medio de discursos parlamentarios habrán de resolverse las grandes cuestiones de nuestros tiempos, sino con el hierro y con el fuego». El Gobierno personal se implantó y subsistió, y mediante él, y con el hierro y con el fuego se engrandeció Prusia y se enriqueció, después. Porque las fuerzas económicas de un país no son causa, si no efecto, las más de las veces, de sus fuerzas materiales, de su fuerza bruta. Fuerza es la suprema ley del Universo y de la sociedad humana. Triste verdad, pero verdad al fin, que bien á costa nuestra podemos hoy declarar:

Nada tan terrible como la situación de Francia en 1871. Pero hubo también un hombre que supo vencer todas las resistencias, en la Asamblea y fuera de ella; demagogos y realistas tuvieron que bajar la cabeza, se propuso que la República fuese conservadora ó no fuese, y la República fué como él quiso. Francia se salvó, no por sí misma, por Thiers.

¿Habrá en España algún Thiers, algún Bismarck, algún Cavour? Dios lo quiera. RIBEL.

El entierro de «Mecachis»

Como se había anunciado, anteayer por la mañana se verificó la triste ceremonia de dar cristiana sepultura al cadáver del infortunado artista D. Eduardo Sáez Hermúa.

Después de un doloroso prólogo, en que los lamentos desgarradores de su familia conmovieron profundamente á los leales amigos, que iban á rendirle aquel tributo, salió el funebre cortejo, tomando hacia arriba la calle de Jorge Juan, camino del cementero de la Almudena.

Modestísima carroza conducía los restos del más inspirado y gracioso de los caricaturistas españoles. Dos grandes coronas de flores colgaban sobre el féretro; detrás seguían á pié, silenciosos, cuarenta ó cincuenta de sus más cariñosos amigos, y, por último, dos docenas de carruajes cerraban la comitiva.

En lo alto de la calle de Alcalá, ésta ocupó aquéllos, y en larga fila desapareció entre el polvo de la carretera, calcinada por los rayos del sol abrasador.

Dios haya acogido en su seno el alma del celebrado artista, y tenga piedad de los que deja sin consuelo y sin amparo.

CRÓNICA

Anoche nos regalaron las nubes un fuerte chubasco que fué de escasa duración. El cielo continuaba encapotado á la hora de entrar este número en máquina, haciendo concebir esperanzas de próxima lluvia.

La recaudación ayer en esta ciudad por derechos de consumos asciende á pesetas 1196'79.

Telegrafían de Berlín: La agonía de Bismarck comenzó á las seis de la tarde falleciendo el insigne estadista á las once de la noche.

Una tos violentísima impidió descansar al enfermo durante los dos últimos días.

Los últimos momentos de Bismarck fueron agitadosísimos.

A las nueve de la noche uno de los doctores que le asistían anunció la inminencia del peligro.

Toda la familia estaba alrededor del lecho del agonizante.

La noticia se supo en Berlín á la una de la madrugada.

En los círculos aristocráticos de Berlín y en los sitios públicos la noticia produjo enorme sensación.

Los funerales de Bismarck serán solemnes y el cadáver se cree que será llevado á Berlín.

Por real orden de 8 del corriente se ha dispuesto que los individuos de Clases pasivas presenten la cédula personal del corriente año económico al satisfacerles la paga del mes inmediato al en que empiece la cobranza voluntaria del referido impuesto.

No pueden ser por lo tanto los pagadores quienes entreguen las cédulas á los interesados previo descuento, según se ha verificado en años anteriores; y como la referida disposición imprime responsabilidad para dichos funcionarios cuando satisfagan haberes sin la presentación de la cédula, llamamos sobre aquella atención de las citadas clases, particularmente de las que residen en punto distinto del en que cobran sus haberes, en evitación de los perjuicios que por desconocimiento ó negligencia pudieran irrogárseles.

En París se han recibido telegramas de Manila, cursados por la vía de Hong-Kong, en los que se dice que el general Agustín ha jurado delante de varios oficiales de mar y tierra que no entregará la ciudad de Manila y que morirá defendiendo la plaza.

El mismo despacho dice que la situación en la capital del Archipiélago es terrible.

Todos los animales, incluso los perros y gatos, y cuanto es susceptible de ser comido, han sido cogidos á sus dueños y llevados dentro de la ciudad murada.

En casi todas las casas hay varios enfermos de las dolencias que ocasiona la mala alimentación. Los niños, sobre todo, padecen los efectos del sitio, proporcionando el mayor número de víctimas.

Los insurrectos por su parte atacan diariamente las avanzadas españolas, siempre siendo rechazados.

Los rebeldes se proponen con esa táctica, más bien que tomar las posiciones ocupadas por nuestras tropas, hostilizar á los españoles y hacerles gastar municiones.

Cuando los norteamericanos ataquen á la plaza por mar y tierra, los insurrectos tomarán posiciones á determinada distancia de la capital.

Otro cablegrama dice que los norteamericanos tratan con el mayor desdén á los insurrectos, á quienes califican de salvajes.

Sin embargo de esto, dicen los corresponsales alemanes que las provincias dominadas por la insurrección están tranquilas, y las vidas y haciendas de todo el mundo son respetadas por los naturales del país.

ello, Mónica, vencida se cogió la cabeza con las manos y lloró.

Marino respetó sus lágrimas, que comprendía. (Llamaba más just por esta pesa, la quería más por causa de sus remordimientos; había despreciado si ella hubiera tomado sin disgusto la mancha que se oscurecía su vida. Pero cuando Mónica hubo llorado hasta que dar sin lágrimas, le tomó la mano con dulzura, y le dijo:—

— ¡Xo! ¡monos, ya es hora. La joven se levantó docilmente y remontó el sendero cerca de él. Llegada al lavadero, se arrodilló, tomó agua con las manos y se lavó la cara proyectada por las lágrimas. Un instante después entraron en la casa de Clemencia en la cual el orden ya estaba restablecido.

El sol desapareció detrás de las montañas, después volvieron algunos amigos para acompañar á los esposos á su nuevo domicilio; pero los disparos de fusil turbaron la tranquilidad del campo mientras que se les felicitaba por su dicha. Encontraron la puerta abierta, el fuego encendido, el vino caliente sobre la mesa; se bebieron un salud. Aguyaron sus labios sobre las humeantes tazas; después todos se retiraron y los esposos quedaron solos en la antigua casa de los Bonaparte.

Aquella era una noche de gran marejada: el ruido de las olas, se parecía al del cristal quebrao, subía hasta lo más alto de la escarpada costa; hacia las diez, un rayo de luna penetró por la pequeña ventana sin cortinajes, y dibujó la sombra de un mazaño, cuyas ramas cubiertas de granizo formaban sobre el suelo un encaje exquisito.

Mónica que aún no había dormido, se acordó de pronto de un encaje de Venecia cosido á un vestido que llevaba con mucha frecuencia la señora Hortensia.

Su esposo profundamente dormido descansaba á su lado. Su última palabra antes de cerrar los ojos había sido una palabra de ternura; pero después Mónica no había dejado de llorar su vergüenza.

De pronto pensó en su crimen, y al dolor que ella creía sin fondo se mezcló otra tristeza más dolorosa.

— Es muy justo, se dijo, acordándose de lo que le había dicho Marino, es preciso que las faltas se paguen... Pero acaso yo debo vivir mucho tiempo sufriendo tanto?

Transtornada, desfallecida por el horror de esta idea, miró sobre el suelo el fino encaje de las ramas. De pronto vió claramente el encaje de Venecia, la cámara iluminada dulcemente, el semblante puro triste, la sonrisa irresistible de la señora Dunois; y cansado su corazón por un sufrimiento atroz, sin nombre, dijo en voz baja mordido de la sábana para no gritar:

— ¡Oh! mi buena señora, mi buena señora, perdonadme!

XXII

Sucede con frecuencia que un disgusto violento, que se renueva sin cesar, desvanece por un tiempo otra preocupación dolorosa, más grave; pero más lejana, y entonces se cree haber olvidado á este. De pronto, á consecuencia de cualquier circunstancia fortuita, se despierta y surge enorme obsorbido á su vez todo lo que antes parecía ocupar todo el interés de la vida.

Esto era lo que el remordimiento del crimen hacia en aquel momento relativamente á la vergüenza de la falta en el alma de Mónica. Durante su encarcamiento la joven no había sentido más que impresiones muy confusas, aún que muy dolorosas. El instinto de conservación le había sugerido la prudencia; su promesa al señor Dunois había hecho que el silencio le pareciera una obligación, y había empleado toda su voluntad en contenerse.

Cuando vió á Marino no tuvo más que una idea: decirle la verdad, con el fin de escapar á la red de fingimientos y de disimulos en que estuvo aprisionada durante unos días. Se había figurado que cuando supiera su crimen, se apartaría de su lado con horror. Sola entonces, libre de las responsabilidades, se lanzaría con valor

Ha llegado a Cádiz el vapor correo de Tanger, anunciado que en dicho puerto hay un crucero inglés.

Ha llamado la atención que varios proveedores de Gibraltar hayan pasado a Tanger para facilitar viveres a los barcos norteamericanos.

Con este motivo se hacen nuevos comentarios respecto al supuesto viaje de la escuadra Watson.

En un cablegrama de Washington se corrobora la noticia de haber sido entregada al embajador francés, M. J. Cambon, la nota del Gobierno de los Estados Unidos en respuesta a la de España en demanda de la paz.

Dicen que permaneció tres horas en la Casa Blanca M. Cambon.

Afirman que al entregársele la nota se le advirtió reiteradamente que ha de tener muy en cuenta España que no cabe discusión en el abandono de su soberanía sobre territorios de las Indias Occidentales, ni tampoco en el derecho que se atribuyen los Estados Unidos de escoger una estación en las islas Marianas.

Dicen los «Debates» de Tortosa: Escriben de Zaragoza:

«Aumenta las víctimas en el río Ebro, con motivo de arrojarle a la corriente, para nadar, inexpertos y mal aconsejados muchachos.

Los padres de familia deben inculcar en el ánimo de sus hijos el terrible fin que les espera si persisten lanzarse a él.»

Aquí, gracias a la excesiva vigilancia que se observa, no hemos tenido que lamentar, hasta la fecha, más que uno de dichos desgraciados incidentes.

Esperamos que en lo sucesivo los agentes de la autoridad no descuidarán este importante servicio.»

Al segundo batallón del 4.º regimiento de zapadores-minadores y al batallón de cazadores de Figueras n.º 6 se les ha cambiado el armamento Mauser por el Remington que tenían anteriormente. Esta modificación es debida al reciente aumento de las dos compañías por batallón y a fin de que haya unidad en el armamento de los cuerpos. Todos los demás de esta región estarán dotados de fusilería Mauser.

Los periódicos de Chile del 7 de Junio dan noticia de la primera remesa a España de la suscripción abierta por las Juntas Patrióticas de nuestros connacionales en aquella República. El primer giro es de un millón de pesetas.

Los periódicos de Buenos Aires del día 10 dicen que los españoles residentes en la Argentina han remesado el tercer millón de francos para los gastos de la guerra.

También los periódicos de Montevideo, de la misma fecha dicen que se han girado a España otros 500 mil francos, producto de la suscripción recogida hasta ahora por los españoles en el Uruguay.

En las listas de suscripción que publican, así los periódicos de Buenos Aires como los de Montevideo, aparecen inscritos muchos extranjeros pertenecientes a otras colonias europeas en uno y otro país, principalmente franceses, italianos y alemanes.

Dice el «Diario del Comercio» de Tarragona: Es altamente censurado y escandaloso; y no sabemos cómo calificar, lo que con tanta frecuencia viene ocurriendo con la poderosa compañía de ferrocarriles del Norte.

Un empleado de esta Delegación de Hacienda recibió ayer un baul que desde Galicia le remitía su familia, anunciándole en carta que el contenido era ropa de vestir. Retirado el equipaje de la estación y abierto en su domicilio se encontró, en vez de la ropa que se le indicaba, un sucio y asqueroso saco lleno de cascotes y trozos de ladrillo.

Inútil hacer reclamaciones, porque la Compañía no ha de atenderlas por considerarse inviolable e inexpugnable, pues aquí lo más práctico es que el público averigüe la manera de resarcirse de los continuos perjuicios que le irroga la tal compañía del Norte, que en ninguna ocasión se ha tomado la molestia de investigar quienes son «os ladrones» que prestan servicio en la misma.

De sobremesa

En un círculo se referían sucesos desgraciados por efecto de desastrosos

Yo puedo contar uno muy triste—dijo uno de los contertulios—Mi patrocinado perdió la vida.

—¿Murió de un balazo?

—No, señor. El duelo era a sable, y mi ahijado quedó ileso. Pero después de almorzar fuerte, se tomó un baño frío, y murió de una pulmonía.

Pensamiento: Vale más ser cojo que estar siempre sentado.

MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS DE ANDALO mejores que las del DR. PIZÁ de BARCELONA, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 30 Y 31 DE JULIO DE 1898.

Nacimientos

Ninguno.

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

Magdalena Maleras Fabregat, 25 años, Vilá 7. —Ceferino Anglés Guinat, 1 año, Sta. Ana 9. —José M.ª Batista Gimenez, 5 meses, S. Magin 38.

COMERCIAL

BOLSÍN DE REUS.

Table with exchange rates for various locations including Montebols, Barcelona, and other regional markets.

PARIS

Table with exchange rates for Paris, including exterior and interior rates.

GIROS

Table with exchange rates for remittances (giros) to various cities like London and Paris.

Cambios corrientes en el día de hoy en esta plaza, facilitados por los corredores de comercio don Juan Vallés Sureda, don Juan Llauredó Prats, don Juan Vallés Vallduvi y don Francisco Prius Demestrel.

Table with exchange rates for London, Paris, and other locations.

Table with local values and prices for various goods like gas, flour, and bank services.

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUÍN SOCIATS REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Table with exchange rates for various locations including interior, exterior, and regional markets.

GIROS

Table with exchange rates for remittances to Paris, London, and other cities.

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DIA 30 De Génova en 3 ds. v. italiano S. Gottardo, en 1.600 ts., c. Cipollina, en lastre, consignado a don J. Vila. (Queda en observación).

DESPACHADAS

Ninguna.

Sección religiosa

Santos de hoy.—Ntra. Sra. de los Angeles. Santos de mañana.— La Inv. de S. Estéban.

Recomendaciones

ERRORES

QUE DEBEN DESVANECERSE Ningún remedio, ya sea untura, parche, u otro, puede curar ni una sola hernia siquiera. Todas las celebridades médicas, así nacionales como extranjeras, estan contestes, y mi larga práctica me lo ha demostrado, que la curación de las hernias pertenece unica y exclusivamente al arte mecánico, acompañado de los conocimientos anatómicos suficientes.

No debe confiarse en las vendas ni en los bragueros llamados sin resortes, ni hierros ni aceros, pues a estos se debe la mayor parte de las defunciones que ocurren por hernias estranguladas, en razón a ser insuficiente para contener las hernias.

Muchos son los que venden bragueros; muy pocos los que saben colocarlos; rarísimos los que conocen lo que es una hernia.

Á LAS MADRES

Antes de sacrificar a vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consultado con vuestro médico, y con seguridad os dirá que para la curación de las hernias de vuestros pequeños, el remedio más pronto-seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguerito de «cautchouc» con resorte, atesiguándolo así el número y importante de curaturas curadas por tal remedio durante el tiempo de mi permanencia en esta ciudad.

«Tirantes Omopláticos» para evitar la carga-zón de espaldas.

«Fajas hipogástricas» para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

José Pujol

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausoles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja»

REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

TELEGRAMAS.

Madrid, 1.

Los repatriados

El número de soldados que ha repatriado la Compañía Trasatlántica española en su primera expedición no será 16.000 como se dijo, sino de 22.000. Así se dice hoy en una nota semi-oficial.

El ministro de la Guerra anda preocupado con la cuestión de la cuarentena que ha de verificarse en los lazaretos del Norte, los cuales no tienen bastante capacidad y condiciones para un desembarco tan numeroso.

Los repatriados marcharán a sus casas una vez pasada la cuarentena.

Los oficiales repatriados en la primera expedición son 1.700.

«El Liberal»

A «El Liberal» no le gusta que «El Nacional» y «El Heraldo» hayan hecho público que su director, señor Moya, fué quien se opuso resueltamente a la suspensión de los periódicos, aunque protestando de la censura. «El Liberal» dice que guarda silencio respecto de esta actitud, y que su director obró de dicha manera movido por muchas razones que nada tienen que ver con los mezquinos intereses.

El cura Galeote

El cura Galeote, que había escapado hace pocos días del manicomio, fué detenido anoche en la estación del Mediodía, al tomar el tren de Alicante. Al ver la policía comenzó a dar voces y fué preciso maniararlo. En el Gobierno civil repitió sus gritos.

Varias noticias.

Comunican de Valencia que es grande la excitación del vecindario a causa de los rumores respecto al emplazamiento de la fábrica de tabacos.

Dícese que la fábrica se establecerá en Pontevdra.

—Ayer llegaron a Redondela el gobernador civil de la provincia, el alcalde y el director de Sanidad de Vigo, para inspeccionar el lazareto de San Simón y ponerlo en condiciones de recibir las tropas repatriadas.

—Según noticias de Charlestone, el vapor francés «Monnavia» fué apresado cerca de Ponce, por no haberse detenido a las repetidas inti-

maciones de los buques de guerra norteamericanos.

—La prensa publica gran número de anécdotas y datos interesantes respecto de Bismarck.

—Dicen de Albacete que en Almansa ha descargado una terrible tormenta, cayendo piedras de tamaño de huevos de gallina. También han descargado imponentes tormentas en varios pueblos de la orilla de Júcar.

Conferencias

Esta mañana ya han conferenciado algunos ministros. Sagasta llevará a Palacio la contestación dada por Mac-Kinley a M. Cambon. No se sabe si el señor Sagasta la dará después al público.

De Washington

Por noticias de Washinton se sabe que cuando los americanos llegaron a Ponce encontraron a un sugeto que iba a ser fusilado por haber cortado los hilos telegráficos al objeto de que pudieran pedir refuerzos a la capital. Se le puso en libertad y se le dió una recompensa.

—En Washington circulan distintas versiones respecto a los términos de la contestación entregada ayer por Mac-Kinley a M. Cambon. El secreto de los miembros del Gabinete es impenetrable y durará hasta que se conozca la contestación de España. Los rumores están conformes en asegurar que las líneas generales de la paz son:

- 1.º Protectorado de los Estados Unidos sobre Cuba. 2.º Anexión de Puerto Rico. 3.º Que las deudas corran a cargo de España. (Según «El Liberal», la cuestión de la deuda se tratará en la comisión mixta.) 4.º Cesión de las Marianas; y 5.º Nombrar una comisión mixta para la cuestión de Filipinas. Entre tanto los americanos ocuparán Manila y sus alrededores.

—Momentos después de entregada la nota se recibió en Washington un despacho de Dewey dando cuenta de la actitud sospechosa de Aguinaldo.

«El Correo Español»

En vista de las declaraciones firmadas por el señor Mella, se ha autorizado la publicación de «El Correo Español».

Mañana reaparecerá.

Empréstito

Se asegura que en el caso de que España tenga que hacerse cargo de la Deuda de Cuba, el Gobierno hará un empréstito nacional con garantía del Archipiélago filipino.

Cierre de Bolsa

A última hora se ha cerrado el cambio de París a 67'50.

Ferrocarril económico de Reus a Salou

Servicio de trenes de viajeros que regirá desde el día 1.º de Julio de 1898:

SALIDAS DE REUS

Mañana: 4'10, 5'45, 7'20, 8'09, 9'06, y 10'48.

Tarde: 12'35, 3'32, 3'18, 4'02, 4'46, 5'30, 6'18 y 6'59.

Noche: 7'48.

SALIDAS DE SALOU

Mañana: 4'56, 6'30, 7'21, 8'10, 10'01 y 10'49.

Tarde: 2'33, 3'19, 4'03, 4'47, 5'31, 6'19 y 7'00.

Noche: 7'49 y 8'41.

Servicio de trenes combinados que regirá en el tranvia a vapor desde la estación del ferrocarril hasta frente la calle Closa de Mestres desde el día 1.º de Julio.

SALIDAS DE LA ESTACIÓN

Mañana: 5'25, 6'59, 7'50, 8'40, 10'32, 11'20.

Tarde: 3'06, 3'45, 4'29, 5'13, 5'59, 6'45 y 7'28.

SALIDAS DE LA CLOSA DE MESTRES

Mañana: 5'40, 7'12, 8'00, 8'45 y 10'40.

Tarde: 12'30, 2'15, 3'12, 3'56, 4'41, 5'25, 6'12, 6'55 y 7'44.

Los días festivos a más de los trenes indicados, saldrá uno de la estación a las 2'10 y de la calle Closa de Mestres a la 1'39.

Las horas se regirán por el meridiano de Madrid.

Reus 1.º de Julio de 1898.

Imp. Ferrando.—Reus

EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN.-PÓRTICOS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes pesetas 1'50, Fuera,

trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

EN ESTA IMPRENTA

se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al arte de imprimir, desde los mas sencillos a los mas lujosos, con extraordinaria rapidez y economía.

PROMPTUARI DE LA ESCRITURA CATALANA

MÉTODO SENCILLO Y FACIL

FRANCISCO FLOS Y CALCAT

PRECIO 6 REALES

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

Altas y Bajas para la contribución industrial.

Se venden en esta im-

prenta.

MORTUORIOS

"EL LIBERAL DE REUS"

Se reciben en la Administración

hasta las 2

de la mañru-

gada.

esquelas

de defun-

ción se im-

primen a to-

das horas.

Sección religiosa

Santos de hoy. - Virg. Sta. de los Angeles.

Santos de mañana. - La Inv. de S. Esteban.

De sobremesa

Un artículo de refutación...

El queo contar uno más triste...

de los comunistas. - Mi patrocinado...

Murió de un balazo.